

La mujer con más suerte del mundo

Extraído de la web de "Paramotores Dos Hermanas"

Febrero de 2007: La parapentista Ewa Wisnierska de 35 años estuvo 40 minutos inconsciente mientras era elevada a una altura superior a los 9946 metros sacudida por los relámpagos y cubierta por el hielo.

La parapentista Ewa Wisnierska de 35 años estuvo 40 minutos inconsciente mientras era elevada a una altura superior a los 9946 metros sacudida por los relámpagos y cubierta por el hielo.

La parapentista alemana está siendo aclamada como la mujer con más suerte del mundo después de sobrevivir a una violenta tormenta que la aspiró a mayor altura que el monte Everest durante un vuelo en el norte de Nueva Gales del Sur en Australia.

Un parapentista chino de 42 años también aspirado por la misma tormenta fue encontrado muerto ayer, un día después de ser dado por desaparecido.

Estos dos parapentistas estaban entre los más de 200 que tomaban parte el miércoles en vuelos de entrenamiento de cara a la prueba del Campeonato del Mundo que se celebraría en Manila el próximo fin de semana.

Ewa Wisnierska dijo que le fue imposible evitar la succión de la tormenta mientras volaba muy alto. Solo era capaz de rezar, "por favor, por favor, sácame por algún lado de la nube", dijo mientras descansaba y se deshacía en su habitación del hotel.

Catapultada hacia arriba como una hoja, fue succionada hacia arriba con velocidades de más de 20 metros por segundo hasta que superó la altura del Monte Everest y alcanzó la altura a la que vuelan los aviones comerciales viendo como se formaba hielo en sus gafas de sol y sus instrumentos que a pesar de ello pudieron registrar y guardar su violenta ascensión.

No dejaba de oír los relámpagos y rayos a su alrededor pero sabía que no podía hacer nada mientras pensaba que sus posibilidades de salir viva de allí eran casi nulas. "Solo podía tener suerte pero no podía hacer nada".

A esta altitud la temperatura se encuentra entre -40 y -50 °C. Los médicos que la atendieron dijeron que haber perdido la conciencia le salvó la vida al ralentizar el funcionamiento de su cuerpo.

Más de 40 minutos más tarde y a una altura de 6900 metros despertó todavía rodeada por la tormenta, por la oscuridad y con sus guantes congelados.

Estaba sorprendida porque el parapente todavía volaba. ..."No se como es posible que continuara volando porque había granizo por todos lados, dentro del parapente, dentro de mi silla y seguía volando"...

Estaba tiritando pero pude pensar que simplemente con volar recto saldría de la nube. ..."Tengo que bajar rápidamente para calentarme"...

A pesar del aturdimiento y la confusión por la falta de oxígeno, la parapentista centró su atención en escapar de la nube y bajar al suelo pero ¿donde podría aterrizar?.

No pudo ver ninguna carretera pero pronto pudo ver un pequeño campo de cultivo y pudo dirigirse hacia allí aterrizando con seguridad.

Incapaz de coordinar sus pensamientos para pedir ayuda estuvo esperando sola durante muchos minutos antes de llamar por radio y conseguir que la localizaran a unos 60 km de distancia del lugar de despegue. Todavía estaba cubierta de hielo.

No se como dar las gracias, las dí a los Ángeles, porque no creo en Dios. Godfrey Wenness, el organizador de la prueba del Campeonato del Mundo del fin de semana, dijo que era la mujer más afortunada del mundo por estar viva.

A pesar de la congelación de sus orejas y piernas, todavía deseaba participar en la competición prevista. "Volar es demasiado fantástico para dejarlo por un accidente", dijo.

Los organizadores del campeonato confirmaron que el piloto chino de 42 años murió al ser succionado dentro de la misma serie de tormentas del miércoles y fue encontrado a 75 kilómetros del despegue.

Mientras la causa exacta de la muerte está siendo investigada, se piensa que murió por una combinación de hipotermia extrema e hipoxia, o falta de oxígeno en el cerebro.

A pesar de que todos los pilotos estaban muy consternados por la muerte del piloto chino, el campeonato no se suspendió.